

COLUMNA DE OPINIÓN

Productividad e IA: Chile tiene los activos, ahora hay que articularlos



**SANDRA
GUAZZOTTI,**
 directora de
empresas

En los años noventa, la productividad aportaba más de tres puntos al crecimiento anual de Chile. Hoy, según la CNEP, su contribución es prácticamente nula —y lo ha sido por más de 16 años—. No es un dato menor; es la diferencia entre un país que crece y uno que se estanca. Y explica por qué, pese a tener activos de clase mundial en minería, energía limpia, agroindustria, astronomía e infraestructura científica, el país no logra traducirlos en crecimiento sostenible y mayor bienestar.

Por otra parte, un estudio de Cenía, Sofofa Capital Humano y académicos de Stanford muestra que, en promedio, el 48% de las tareas de las 100 principales ocupaciones del país pueden acelerarse con IA generativa, con un valor potencial equivalente al 12% del PIB. No es una promesa teórica, la IA es hoy la herramienta más concreta para destrabar la productividad de Chile.

La IA generativa alcanzó un 53% de adopción global en solo tres años —más rápido que el PC o internet— y ya genera ganancias de productividad de entre 14% y 26% en *software* y atención al cliente, según el AI Index 2026 de Stanford. La economía digital no es un tema de nicho, es la palanca más directa para mejorar la productividad de empresas de todos los tamaños, del sector público y a lo largo de todo Chile. El país lidera el Índice Latinoamericano de IA por tercer año consecutivo, pero esa ventaja no es permanente. Otros países de la región avanzan con estrategias de IA cada vez más ambiciosas y la brecha se acorta.

Hace pocos días, en el Hub de Competitividad Digital de "El Mercurio" abordamos estas oportunidades y desafíos junto a actores del mundo público, privado y académico. Salí muy entusiasmada; hay energía, hay ideas, hay voluntad de avanzar. Pero también con la convicción de que necesitamos abordar con urgencia y acciones concretas tres habilitadores clave.

El primero es coordinación y gobernanza. No existe una institucionalidad que coordine la estrategia de IA con metas medibles y rendición de cuentas. Se necesita coordinación transversal con representación público-privada-académica, objetivos a tres años y reporte público de avance, similar a lo que Singapur logró con su National AI Office. Sobre regulación, mucho de lo que necesitamos proteger ya existe en el marco legal vigente (privacidad, protección al consumidor, no discriminación).



PARA LEER LA
 COLUMNA COMPLETA,
 escanea el código QR.